

Fortuna

Año 10 No.139

TELECOMUNICACIONES

Carlos Slim y la guerra de las antenas

LEY GENERAL DE AGUA
EL DEBATE Y EL RIESGO
SOBRE LA SOBERANÍA

NUEVO AEROPUERTO
*SIN RESOLVER AGENDA AMBIENTAL
*EL MEGA PROYECTO INMOBILIARIO

DEUDA PÚBLICA
AL ALZA Y CON
RÉCORD HISTÓRICO



\$35 pesos

PUNTA DE MITA. ELEGANCIA Y ESTILO EN LA RIVIERA NAYARIT

Responsabilidad social

Un thriller mexicano

Sergio Roldán*

Definitivamente hay mucho que mejorar, muchos ejemplos exitosos, estándares, metodologías y prácticas en civismo que deberíamos replicar de países primermundistas, pero ante todo, debemos querer a México, querer cambiar y hacerlo con actitud positiva, con propuestas reales.

Hace algunas semanas, con pretexto del año que iniciamos, tuve la oportunidad de reunirme con algunos amigos con quienes hace algún tiempo no coincidía. En esa ocasión tuvimos la oportunidad de conversar ampliamente con un amigo de extraño apellido italiano, pero *más mexicano que el mole*. Mi buen amigo cambió su lugar de residencia hace ya varios años a un país del Norte.

En principio la charla fue muy ligera, con el propósito de actualizarnos e incluso conocer a los más recientes miembros de cada familia; una conversación llena de recuerdos y anécdotas, pero una vez iniciado el debate me llenó de sorpresa una serie de comentarios sobre la percepción de mi amigo acerca de nuestro país, después de sus escasas visitas durante esos últimos años.

“México es un basurero” decía, con referencia a la cantidad de eses fecales, contaminación y basura que hay en las calles, entre otras cosas, por ejemplo, tener que vivir con tristeza las noticias de las que podía enterarse desde su lugar de residencia sobre los más recientes acontecimientos de nuestro país.

“México es corrupto” afirmó varias veces, y abordamos uno de los temas más punzantes que vivimos en nuestro país con escenas de extrema violencia, descomposición social, corrupción e impunidad desde las más altas esferas de la política mexicana, pero también con las actividades cotidianas cuando alguien se pasa la luz roja de un semáforo o al preferir comprar mercancía extranjera, incluso aquella de dudosa procedencia.

El debate seguía, las quejas y lamentos continuaban sin cesar sobre lo poco civilizados que somos en México y la falta de cultura, la falta de educación que tenemos... Sin embargo, todo se encendió al escucharse, tras una breve pausa un: “Si tuviera que hacerlo, me iría de México otra vez”, y para rematar: “En los países *primermundistas* no existen estas prácticas”. Ni qué más relatar de aquella agradable tertulia.

Sin duda, esa noche me sirvió de inspiración para hacer una reflexión que me gustaría compartir. ¿Cómo nos ven en el extranjero? ¿Qué imagen proyecta mi país hacia mis compatriotas que han tenido que migrar, hacia aquellos que desconocen totalmente la realidad, o si me lo permites,

las distintas realidades que vivimos en México?

Definitivamente hay mucho que mejorar, muchos ejemplos exitosos, estándares, metodologías y prácticas en civismo que deberíamos replicar de países *primermundistas*, pero ante todo, debemos querer a México, querer cambiar y hacerlo con actitud positiva, con propuestas reales. Dejar



de quejarnos, criticar, llorar y echarle la culpa al de a lado pensando que en otro lugar estaríamos mejor.

Todos somos parte de este cachito de tierra, somos una comunidad que debe pensar en común y pensar sobre todo en que lo que hagamos va a repercutir en el de prójimo y finalmente repercutirá en nosotros mismos. Cambiar nuestra realidad es empezar

a cambiar por nosotros mismos. Para cambiar una cultura es indispensable empezar con dar un buen ejemplo, no sólo a nuestros hijos, también al vecino, a nuestro compañero de trabajo, a nuestros amigos y familiares. Empecemos por conocernos y saber que tenemos un gran potencial.

De acuerdo con información que recientemente publicó en video la oficina de representación en México de la Association Internationale des Étudiants en Sciences Économiques et Commerciales nuestro país podría convertirse en una potencia mundial en el transcurso del siglo XXI, ya que tan sólo este cachito de tierra cuenta con alrededor de 42 mil sitios arqueológicos y 31 sitios declarados Patrimonio Mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. El documento recuerda también que México es el mayor exportador global de tomate, aguacate, guayaba y mango y cuenta con el cuarto lugar en biodiversidad y con el 12 por ciento de las especies a nivel global, además de ser responsable de 9 de los 11 ecosistemas de todo el planeta; y no sólo eso, sino que además estamos por encima de países como Francia, Rusia y el Reino Unido en lo que respecta a la industria automotriz.

Esta afirmación cita al comunista del *New York Times* y tres veces ganador del Premio Pulitzer, Thomas Friedman, quien asegura que México podría convertirse en la economía de mayor poder a nivel global: "Todo lo que usted ha leído acerca de México es cierto: los cárteles de la droga, bandas criminales, la corrupción gubernamental y el estado de derecho débil, cólera de la nación. Pero eso es la mitad de la historia".

En lo personal coincido con que en México sí tenemos grandes problemas, vivimos en un *thi-ller* lleno de violencia, drama y comicidad, pero sobre todo tenemos la oportunidad de reescribir ese guión y vivir en el México que todos soñamos. México es más que sombreros, iglesias, fiestas, tacos, chiles y bigotes; México también somos profesionales, emprendedores, artistas, innovadores, somos el futuro; trabajadores, confiables, creativos y vanguardistas, todo depende de cómo queramos vernos a nosotros mismos y así poder proyectar la imagen que queremos que el mundo tenga de nosotros. 🇲🇽

Cambiar nuestra realidad es empezar a cambiar por nosotros mismos. Para cambiar una cultura es indispensable empezar con dar un buen ejemplo, no sólo a nuestros hijos, también al vecino, a nuestro compañero de trabajo, a nuestros amigos y familiares.